

# ¿HASTA DONDE QUIEREN HUNDIRNOS?

El año 1980 ha sido especialmente duro para la clase obrera. El coste de la vida ha vuelto a aumentar por encima de lo previsto, y ha alcanzado un 15,1 por ciento. Los salarios, un año más, han vuelto a perder su valor adquisitivo, las condiciones de trabajo siguen empeorando y la patronal se muestra cada vez más ofensiva con los trabajadores y trabajadoras.

Pero, por encima de estos problemas, uno sigue siendo el más grave i sigue agravándose, el PARO. Durante 1980 se han perdido 373.000 puestos de trabajo, 373.000 trabajadores y trabajadoras han perdido su empleo, han perdido su único medio de subsistencia, sin que por parte del Estado se arbitre ninguna medida ni para crear puestos de trabajo ni para establecer un subsidio de desempleo que garantice un salario digno a estos trabajadores y trabajadoras.

Despidos y expedientes de crisis son las formas preferidas por la patronal para eliminar puestos de trabajo. No es ni siquiera necesario que las empresas tengan pérdidas para que la patronal se plantee reducciones de plantilla. Es la avaricia de más y más beneficios a costa de sacrificios para la clase obrera lo que impulsa a los empresarios a lanzar más compañeros al paro, a la miseria, al hambre. Olivetti, con 500 millones de beneficios pretende eliminar 1.600 puestos de trabajo, de los 2.400, sólo porque en otros países puede obtener más beneficios produciendo lo mismo.

Como contraste, la Banca ha obtenido los beneficios más fabulosos de los últimos años. Se habla incluso de beneficios un 40 por ciento más altos que en el año anterior, y en algunos casos más. "La Caixa" de Barcelona ha obtenido 2.000 millones de beneficios durante 1980, frente a los 800 de 1979.

Las cosas son así. El capitalismo está en crisis, en una crisis provocada por el mismo capital, pero la crisis no la pagan quienes son responsables de ella, sino que la pagamos los trabajadores y trabajadoras.

Para que la clase obrera paguemos las consecuencias de la crisis, el capital ha contado con una política del Gobierno claramente favorecedora de sus intereses. Los despidos, los cierres de empresa, los expedientes de crisis son más fáciles para la patronal gracias al Estatuto de los Trabajadores. Pero en esta política desgraciadamente no están solos. Organizaciones que deberían estar al servicio de los intereses de los clase obrera, como la UGT, dan su aceptación al AMI, que ofrece todavía mayores facilidades para que la crisis recaiga sobre las espaldas de la clase obrera.

La Generalitat de Pujol, con su Pla Rigol pretende aportar un nuevo granito de arena a la política patronal de recuperar sus beneficios a costa del empleo.

Con el gobierno de Calvo Sotelo y la puesta en práctica de nuevas medidas represivas y reaccionarias dictadas por los altos mandos militares, las cosas no



van a mejorar para los trabajadores y trabajadoras. En las conversaciones iniciadas por la patronal y los sindicatos para discutir el tema del paro, las propuestas gubernamentales son claras: los salarios han de crecer un 80 por ciento de la inflación prevista, hay que congelar los salarios de los funcionarios y las prestaciones del Estado, como las pensiones, y, a cambio, vagas promesas de inversiones para crear puestos de trabajo. Todo parece indicar las intenciones de la reedición de los nuevos Pactos de la Moncloa, pero aún más a lo bruto. En definitiva, lo que nos preparan es la misma política de siempre, de palo y mano dura, pero más a lo bestia.

Si 1980 fue un año duro para la clase obrera y nos dejó con el agua hasta el cuello, en 1981 quieren que nos hundamos hasta la nariz, y si para ello es necesario hundir a algunos del todo no dudarán en hacerlo.

Es necesario decir ¡BASTA! Es necesario oponerse rotundamente a la política antiobrera del Gobierno de la derecha y la patronal. Es necesario levantar la más amplia movilización de masas en defensa de las reivindicaciones básicas de la clase obrera y demás capas populares.

CC.OO. ha convocado marchas contra el paro en Barcelona y en las poblaciones del cinturón para el día 4 de abril, contra el paro y por la ampliación de los Fondos de Empleo Comunitario. ¡Ese es el camino! La marcha del día 4 puede ser un buen inicio, pero debe ser eso, un inicio. Tiene que haber más días 4 de abril, y son necesarias muchas más marchas y concentraciones y todo tipo de acciones para poner freno a la política de la derecha y el capital, para poner freno a la pérdida constante de los puestos de trabajo, para frenar el aumento del paro, el deterioro del poder adquisitivo de los salarios y de las condiciones de trabajo y a la constante derechización a la que estamos asistiendo.

El Moviment Comunista de Catalunya llama a todos los trabajadores y trabajadoras a participar de forma masiva en la marcha del 4 de abril, a organizar cuantas acciones sean necesarias para defender los puestos de trabajo, el poder adquisitivo de los salarios, las pensiones, y contra cualquier agresión a los derechos y libertades democráticas.

*CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA, ABAJO LOS PRECIOS, ARRIBA LOS SALARIOS*

*CONTRA EL PARO*

*POR EL PODER ADQUISITIVO DE LOS SALARIOS, NO AL PLA RIGOL*

*POR UN SALARIO MINIMO DE 1.000 PESETAS DIARIAS*

*POR LA REDUCCION DE LA JORNADA*

*POR EL INCREMENTO DE LAS PENSIONES*

*CONTRA EL GOLPISMO Y EL FASCISMO*



Abril de 1981

MOVIMENT COMUNISTA DE CATALUNYA